

antiguas corporaciones de constructores romanos, con las misiones religiosas de los Couldeenos en la Gran Bretaña, con los misterios de Eleusis y la escuela de Pitágoras, ó aun con las prácticas secretas de los Esenios de la Judea y de los sacerdotes de Egipto, nos parece tener grande analogía con el humo que se eleva de los incensarios de la vanidad y del misticismo. Los recuerdos de los antiguos misterios, las tradiciones de antiguas doctrinas bien han podido dar un tinte á la francmasonería, y haber sido empleados para la adopcion de sus símbolos; pero este hecho no constituye mas que un préstamo á tal ó cual parte de la historia general de la civilizacion.

Es cronológicamente mas exacto reanudar la asociacion masónica con las *corporaciones de obreros de edificios*, y particularmente con las *cofradías de canteros*, cuya creacion y quizá tambien organizacion y símbolos, parecen revelar la influencia moral de la *orden de los Benedictinos*, la cual ha dirigido en la edad media, la construccion de las mas magníficas basílicas de aquella época. Esos talleres ó lógias de canteros * tenían *símbolos secretos* muy bien definidos, y aunque su primitiva significacion era *esencialmente técnica* y arreglada á la necesidad de comprenderse en la corporacion, no se debe sin embargo, refiriéndose á las gigantescas construcciones de las catedrales de la edad media, perder de vista el grado de inteligencia que debian poseer los miembros de esas cofradías. Estaba, no obstante, reservado á la francmasonería, elevar la significacion de esos símbolos á una interpretacion *moral y filosófica*. Por otra parte, contenian ya esos símbolos el gérmen de su desarrollo ulterior, y se encuentran en las mismas producciones de los canteros que entonces hacian históricos los monumentos, señales que prueban que la apreciacion hecha por sus

* Estrasburgo, Colonia, Viena y Zurich en la Europa central, York y Londres en Inglaterra, pasaban por las lógias maestras de aquella organizacion.

artistas, de las costumbres de ciertas clases ó de ciertas individualidades sociales, tomaba libre vuelo, á pesar de que se encontraban los miembros de la cofradía sometidas en principio á la autoridad eclesiástica, y que, los estatutos de las lógias hacian un deber de la observancia de ciertas prescripciones morales ó religiosas. **

La francmasonería escocesa considera aun como una segunda base de la institucion moderna, la conexion de su orden con la de los *Templarios* ó de los *Caballeros del Templo*, y Lessing parece haber tenido la misma presuncion, cuando recordando la antigua denominacion *masoney* que designaba la congregacion de esos caballeros, ha pretendido que posteriormente y por error es cuando se han confundido esas dos expresiones de *masoney* y *masonery*. Como quiera que sea, no fecha la *francmasonería moderna* mas que del fin del siglo XVII ó del principio del XVIII.

En Francia y en Alemania en aquella época, el despotismo gubernamental habia suprimido la libertad de asociacion de los obreros constructores. En Inglaterra por el contrario, fué esta corporacion no solo mantenida, sino aún elevada á una forma mas noble. Está fuera de duda que el célebre arquitecto de la iglesia de San Pablo, Cristóbal Wren, y probablemente el rey Guillermo III, tuvieron gran participacion en aquella transformacion; porque desde ese momento fué remplazada la actividad industrial y artística de la masonería, por las prácticas de la masonería, moral y filosófica. La cofradía hasta entonces se habia reclu-

** Prescripcion de la lógi principal de Estrasburgo en 1463:—"No se puede recomendar á la orden, ni obrero ni maestro, que no haya frecuentado el santo sacramento una vez al año, que no tenga una conducta cristiana ó que juegue su salario."

Por otra parte, la antigua constitucion, llamada de York, decia:—"Debeis fidelidad á vuestro rey, sin felonía, y obedecer con franqueza á la autoridad;—debeis estar listos á prestar servicios á todos los hombres, y tanto como esté en vuestro poder ligaros con ellos por una fiel amistad, sin indagar si profesan otra religion ú otra opinion que las de vosotros mismos."

tado, sino exclusivamente, al menos de preferencia, entre los masones de profesion; mas á partir de la precitada transformacion, fueron hombres liberalmente instruidos pertenecientes á las diferentes clases de la sociedad, los que formaron la mayoría de los adeptos, y pronto ya no se habló de arquitectura propiamente dicha. En 1717 es cuando se dió la última mano á la nueva organizacion. Antonio Sayer fué el primer Gran Maestro electo de la Gran Lógia de Lóndres. En 1720 hizo Payne una eleccion de los antiguos estatutos de las lógias, y en 1721, publicó Anderson el primer libro de las constituciones, redactado por órden del Gran Maestro. La rectificacion de ese trabajo por la Gran Lógia, constituyó el primer código de la francmasonería.

Desde entonces tomó la francmasonería en la *Gran Bretaña* y bajo la proteccion de las leyes inglesas, una extension notable. Se vió fundarse un gran número de lógias inglesas, escocesas é irlandesas, encontrándose, pues, en nuestros dias, el desarrollo de la órden en progresion creciente. De Inglaterra se esparció sobre el continente y en todas las partes del mundo. En 1844 se contaban 674 talleres trabajando bajo la direccion de la Gran Lógia de Inglaterra, de los cuales 463 estaban en el Reino Unido, 70 en América, 52 en las indias Orientales, 7 en Africa, 5 en Australia y 10 en el ejército. Desde entonces, esos números han aumentado considerablemente. *

Sobre el continente la propagacion de la francmasonería tuvo que sostener muchos asaltos. *Roma* abrió la primera campaña contra ella. En su bula, *In eminenti* del 28 de Abril de 1737, condenó el papa Clemente XII la asociacion como *peligrosa para la salud de las almas y sospechosa de heregía*; y amenazaba con la

* Bajo la direccion de la Gran Lógia de Inglaterra, se fundaron en el año de 1865, 64 nuevas lógias, entre las cuales se encuentran 2 lógias en el Cabo de Buena Esperanza, 1 en buenos Ayres, 2 en China etc.

(N. del T.)

excomunion á los que se hiciesen iniciar en ella. No fué, sin embargo, aquella bula registrada por los parlamentos de Francia, y por consiguiente no tuvo ninguna autoridad en aquel país. Amenazada algunas veces por la policia gubernamental, pero tolerada por fin, llegó insensiblemente la masonería francesa á establecerse sobre un pié respetable, y á estar reconocida por la autoridad, bajo la Gran Maestría del Conde de Clermont, hasta que aquella asociacion, á la cual muchos Girondinos habian pertenecido, y de la cual el Duque de Orleans habia llegado á ser Gran Maestro, fué á su vez sacudida por la tempestad revolucionaria. En 1791 casi todas las lógias se cerraron. No se repuso de aquella sacudida política sino cuando comenzaron á asentarse, otra vez, sobre una base mas sólida las relaciones de la vida civil. Bajo el periodo napoleónico, habiéndose elegido Gran Maestre al príncipe imperial José, encargó éste su administracion á Cambaceres. Cuando en 1809 se hizo al Consejo de Estado la proposicion de formular en favor de las lógias masónicas, una escepcion especial de los artículos 291 y 294 del código penal, se opuso el emperador diciendo:—“*No, no; estando la francmasonería protegida, no se la debe temer; pero si se la autoriza, llegará á ser demasiado fuerte, y por consiguiente peligrosa.*” Ella, pues, ha sobrevivido á todas las transformaciones constitucionales por las cuales ha pasado Francia desde entonces, á pesar de haber tenido que luchar contra muchas y muy numerosas dificultades interiores. En el Gran-Oriente de Francia se contaban en 1865, 318 lógias.

La primera lógia *alemana* se fundó en 1733 en Hamburgo, pero la masonería no tomó verdadero desarrollo en *Alemania*, sino cuando Federico II abrió una lógia en 1740 en Charlottenburgo, y fundó en Berlin la lógia *Los Tres Globos*, ejemplo que siguió el Margrave de Baireuth. Era una contestacion á la bula de excomunion de Clemente XII. Tres Grandes Lógias se

constituyeron en Berlin; los *Tres Globos*, que cuenta 101 lógias bajo su obediencia; *Real-York-Amistad*, con 29 lógias, y la *Gran Lógiá Nacional de Alemania*, que tiene 72 de ellas. Hoy se hayan bajo la protección del príncipe de Prusia. A estas tres Grandes Lógias de Prusia, es preciso agregar aun para la Alemania, la *Gran Lógiá de Hamburgo*, con 17 lógias afiliadas; la de *Hanover*, con 11; la *Gran Lógiá ecléctica de Francfort sobre el Mein*, con 13 afiliadas; la *Gran Lógiá Nacional de Dresde*, con 13; la *Gran Lógiá del Sol en Bayreuth*, con 8, y la *Gran Lógiá de la Alianza en Darmstadt*, con 3, además 6 lógias aisladas y otras 2 que dependen de grandes lógias extranjeras. En el Norte y en el centro de la Alemania, y particularmente en los estados protestantes, es donde mas estendida está la órden.

En *Austria* fué proscrita la órden, desde 1764 por María Teresa, segun el deseo de la curia de Roma; mas tarde secretamente tolerada, y por fin públicamente protegida por José II en 1785. Habia dos grandes lógias en Viena y en Praga; pero en 1790, un nuevo edicto de Leopoldo II cerró todos los talleres, y desde entonces ha quedado Austria estraña á la alianza masónica.

En *Baviera*, con escepcion de la lógiá de Ratisbona, no hay mas que algunos talleres en las nuevas provincias. En la *Baviera* propiamente dicha; algun tiempo se practicó la masonería por la aristocrácia en el siglo XVIII, pero sucumbió bajo los golpes con que la ostigaba el partido clerical; y la secta de los *Iluminados*, la cual habia adoptado las formas masónicas abusando de ellas en interes de sus miras políticas, acabó por desacreditarla completamente. A pesar de que el rey Maximiliano José I fué iniciado y de que habia reconocido oficialmente la utilidad pública de la asociación masónica, * sin embargo, se vió obligado á

* Ordenanza del 20 de Febrero de 1808. "Tanto como reconocemos la tendencia humanitaria de los francmasones sus esfuerzos para provocar el bien

prohibir la entrada en ella á los funcionarios del Estado, para no chocar con las preocupaciones nacionales.

En *Suiza* ha seguido la masonería en una progresion marcada; notablemente está mas estendida en las poblaciones protestantes que en las comarcas católicas. La *Gran Lógiá suiza "Alpina"* reúne bajo su direccion 28 talleres, de los cuales, ni uno, sin embargo, se encuentra en un canton exclusivamente católico.

En el norte de Europa, al norte-germánico y protestante:—*Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda*, dejan mayor libertad á la alianza masónica y cuentan mayor número de centros de actividad que en el surromano y católico:—*Italia, España y Portugal*. Justamente en esos últimos países es donde la órden tuvo que sufrir muchas persecuciones, y ha sido precisamente llevada por corrientes políticas eminentemente estrañas á su espíritu. * Asistimos á semejante espectáculo en *Bélgica*, donde á causa de la lucha emprendida contra el ultramontanismo, la asociacion de los francmasones ha desempeñado un papel muy decisivo.

En *Rusia*, bajo el emperador Alejandro I, un número bastante crecido de lógias han sido puestas en plena actividad, pero se cerraron en 1822 por motivos que aun no han sido suficientemente dilucidados.

Para terminar, mencionaremos en fin la trasplatacion de la órden á la *Asia* á la *América del Norte*, al *Brasil*, y hasta la *Oceania*. **

De esa manera es como poco á poco va resplandeciendo por todo el orbe civilizado; y no obstante haber

por todas partes, por consiguiente, la utilidad de su accion bajo muchos puntos de vista. . . . etc.

* A pesar de esas persecuciones, se contaba al terminar el año de 1865, el número de 104 logias de Italia. [N. del T.]

** Tambien en *México* cuenta la órden con numerosos afiliados y existen ya muchos talleres trabajando con grande éxito. [N. del T.]

nacido sobre tierra *cristiana*, y hallándose impregnada de la moral del Cristo y abandonando toda fórmula dogmática á la conciencia individual, cuenta no solo con amigos aislados, sino con numerosos talleres en las poblaciones *judías*, *mahometanas*, entre los *Indios de Brahma*, y hasta entre los *idólatras*.

§ III.

PRINCIPIOS Y OBJETO DE LA FRANCMASONERÍA.

Resulta de los anales de esta institucion, que la órden de los francmasones es una *asociacion de hombres libres*, los cuales, á pesar de pertenecer á Iglesias ó á comuniones diferentes y á nacionalidades ó á opiniones políticas perfectamente distintas, pueden sin embargo, llegando á ser masones, quedar fieles á sus convicciones individuales. Es verdad, que en razon de sus predisposiciones, personas tranquilas y benévolas tocarán siempre con mayor éxito á *la puerta del Templo*, que no los caracteres enérgicamente templados sin embargo, hombres que religiosa y políticamente pertenecian á campos enemigos, sinceramente han practicado la iniciacion, quedando á pesar de eso, adictos á sus sentimientos. Numerosos ejemplos de eso nos ministra la historia.

Solo el hombre en extremo apasionado, ó bastante mezquino para odiar á los que piensan de otra manera que él mismo, no puede ser admitido en la alianza masónica, porque el iniciado debe estimar y amar, independientemente de sus opiniones privadas, á todos los hermanos que encuentra en lógia. Esta exclusion no toca, pues, en principio, mas que á la intolerancia y al espíritu de persecucion. Resulta de eso, que el espíritu fundamental de la union, no rechaza la fidelidad á la fé religiosa, y no debilita en nada al patriotismo del individuo, ni tampoco aspira á eliminar ó reemplazar á la Iglesia ó al Estado; sino que, segun

la espresion de Lessing, consiste su mision en impedir las discordias que inevitablemente se producen en el Estado ó en la Iglesia, y en reconciliar á los hombres divididos por la religion ó la política. Bajo ese punto de vista, la institucion puede ser con justa causa considerada como el complemento de la educacion. Ademas todas sus tendencias, en el fondo como en la forma, se dirijen al ennoblecimiento del género humano. No tienen otra significacion sus símbolos.

El respeto á Dios, que tiene de comun el mason con las naciones cristianas y con las que no lo son, forma la base de su creencia con una Providencia creadora y conservadora, que él llama el *Arquitecto de los mundos*—y son las formas del culto religioso de la asociacion, la manifestacion de aquel reconocimiento. Un número de lógias, bastante grandes—particularmente en Alemania—profesan tan espresamente la fé cristiana, que sin detenerse en las sectas que ella ha producido, sin embargo no reciben neófitos de otra religion. La biblia es, ademas, recibida y considerada por los francmasones como símbolo de una gran *luz*. Añadimos aún que independientemente de su afinidad con los principios del cristianismo, la moral masónica siempre proclama la dignidad de la naturaleza humana.

Teniendo la órden como *objeto* bien determinado la educacion moral del hombre, empieza por aislarse del mundo exterior, de aquel mundo que llama profano. Por este motivo es por el que deja de tomar una participacion directa en los movimientos políticos ó religiosos. Prefiere aislarse de ellos, y si por excepcion los arrastra la fuerza de las circunstancias en conflictos de aquella naturaleza, no se manifiesta en ellos mas que para dejar oír palabras fraternales ó cumplir con un deber de humanidad. Por otra parte deja á sus miembros, en lo individual, la libertad de arrojar-se en las corrientes de la vida exterior y de buscar allí á su voluntad y á su gusto, los peligros y las emo-

ciones de las luchas de aquel género. Pero, en vista de la union de sus miembros y del pacífico desarrollo de su actividad interior, se han abierto en las lógias unos puertos *neutrales* y tranquilos, en medio de los cuales reina la calma y la paz, y desde donde vigila con solicitud al mantenimiento de la armonía entre aquellos mismos que, fuera de la lógia, la lucha encuentra en campamentos opuestos.

Echemos ahora una ojeada sobre la accion ejercida, bien sea esteriormente, bien sea interiormente, por la alianza masónica.

Su principal accion *esterior* consiste en el *ejercicio de la beneficencia*. Así es como se revela su espíritu de moralidad ó de humanidad, de la manera mas notoria y la mas á cubierto de toda crítica. Por su naturaleza, la beneficencia está libre de los estrechos límites de las creencias religiosas ó de la nacionalidad, y tambien el cristianismo como el mahometismo, encomiendan la caridad, ensanchando su esfera tanto como es posible. Pero la francmasonería rivaliza en alguna manera con las asociaciones religiosas en la creacion y desarrollo de instituciones de caridad de toda especie, á pesar de que aun en esto, prefiere la intervencion officiosa de los hermanos á la accion inmediata de las lógias. Una infinidad de colegios para huérfanos, de asilos para los ciegos y los sordo-mudos, de establecimientos de aprendizaje y de perfeccionamiento para los jóvenes obreros, de refugios para las viudas, los enfermos y hasta para las personas capaces aun de trabajo, de instituciones para la instruccion de las clases bajas y para el mejoramiento de su suerte, etc. etc., se han fundado por la iniciativa de la francmasonería, ó se han sostenido y perfeccionado por su intervencion.

En el *interior*, la influencia de la union masónica, aunque menos palpable para el mundo profano, pero en realidad mas importante, nace con la práctica de una intimidad en la cual la costumbre, consagrada por el

deber, de elevar el pensamiento á ideas sociales, se traduce en goces personales. La comunicacion recíproca, libre aunque moderada de las distintas miras de cada uno, la confianza que se adquiere de que la expresion sincera de su pensamiento, encontrará oídos benévolos y no servirá de pasto á la denigracion; el dulce trato de hombres de carreras muy diversas, los cuales no se desahogarian ciertamente con tanta facilidad en otra parte, pero que se acercan en lógia el uno hácia al otro; la reserva y la decencia, que en las formas masónicas se unen á la expansion de una alegría de buen género, ¿no es un conjunto de condiciones hecho para ejercer una calma y bienhechora influencia, para servir á formar el carácter; á ennoblecer las costumbres y á sembrar con algunas flores los senderos de la vida? Sin embargo, el fruto mas bello de la asociacion es, la afeccion que esparce entre todos los hombres, un sentimiento del cual tiene el suelo masónico probada ya la eficacia en momentos difíciles. No obstante, es de observar que aquel lado de las relaciones masónicas, algunas veces ha franqueado la puerta á las vergonzosas especulaciones de un egoismo ávido de dinero y de favores.—Pero, ¿existe una sola institucion de la cual no haya encontrado el hombre modo de abusar?

La mayoría de los Estados civilizados dejan hoy entera libertad de accion á aquella sociedad, y apenas en los países adonde la solicitud inquieta y exclusiva del clero ha conservado su influencia sobre el gobierno, han sido cerradas ó prohibidas las lógias. Conforme con sus estatutos, no emprende jamás dicha asociacion nada de ilegal, y siendo ella lo mismo que los medios que emplea para alcanzar su écsito, del dominio de la libertad privada, buscamos en vano, el motivo que pudiese justificar rigores semejantes. En cuanto á la Iglesia, que considera la francmasonería como sospechosa de heregía,—quizá porque reúne fraternalmente hombres de todas las creencias sin aten-

cion á los anatemas que sus superiores religiosos se lanzan recíprocamente,—el Estado ya no tiene que ocuparse de eso, desde que no existen delitos de herejía. ¡No procede además el Estado, como la francmasonería, dejando vivir libremente, reunirse y comunicarse entre sí, como súbditos iguales protegidos, á los ortodoxos y disidentes de toda comunión ó religión? El Estado debe aun, bajo este punto de vista, desear que la tolerancia, que él practica, se estienda y se consolide, borrando toda idea de persecución religiosa, como contraria á la naturaleza y al derecho.

El único motivo, pues, que parecería tener alguna sombra de fundamento para suscitar obstáculos políticos á la asociación, sería el de la *discreción* impuesta y estrictamente guardada, acerca de su economía interior, á pesar de que la existencia de sus lógias no sea un misterio y que nada se oponga á que conozca el Estado su constitución así como su propagación.—Acercas de esto reconocemos, sin embargo, que repugna á las tradiciones de la orden, que una curiosidad profana penetre en sus asambleas. ¡No es eminentemente contrario al principio de la libertad civil que una reunión íntima de hombres íntegros sea puesta bajo una vigilancia degradante quizá? Además de esto, si quiere un gobierno convencerse, no solo por el examen de los estatutos de la francmasonería, sino por una prueba vista con propios ojos, que no es la asociación de ningún modo peligrosa para la cosa pública, le queda abierta la vía mas segura. Augusto Guillermo Müller [Enciclopedia de Gruber y Ersch] ha citado de aquello un ejemplo histórico:

“Cuando, en 1735, se abrió en Amsterdam una logia, que despertó las sospechas, y cuyas reuniones fueron prohibidas, contestaron los oficiales de la logia, citados á aquel propósito, en su interrogatorio:—
“Como verdaderos francmasones, somos súbditos pacíficos, adictos con una fidelidad constante á nuestro país y á sus autoridades. Vivimos en la unión, abor-

reciendo la hipocresía y la impostura, fijamos nuestro deber y nuestro gusto en hacer bien á los hombres.— Nos está prohibido revelar nuestras costumbres y nuestros misterios, pero afirmamos que no son contrarios ni á las leyes divinas ni á las leyes humanas.— Que un miembro de vuestro consejo se haga recibir en nuestra orden, y él dará testimonio de la verdad de nuestras palabras.....”—Aquel lenguaje agradó á los magistrados, y habiéndose hecho iniciar el secretario del Consejo, dió á propósito un informe de tal manera favorable, que todos los miembros de esta autoridad hicieron á su vez por ser recibidos francmasones.”

La *libertad de propagación de la Orden masónica* está, pues, reconocida, no solo como hecho, sino además, y por buena causa, como principio del derecho público civilizado.

Esta

ARTS & Lit Pro

105